Un regalo especial

by Regina D'Inverno

Category: Brave, 2012, How to Train Your Dragon
Genre: Friendship, Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Merida
Pairings: Hiccup/Merida
Status: Completed
Published: 2014-04-06 06:53:29
Updated: 2014-04-06 06:53:29
Packaged: 2016-04-26 18:16:30
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 2,294
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: DespuÃ©s de aÃ±os de no verse MÃ©rida se reencuentra con Hiccup, el dÃ-a de su cumpleaÃ±os. Este le obsequia a la princesa el mejor regalo de su vida.

Un regalo especial

**Disclaimer: **_Valiente_ y _CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n 2_ pertenecen a sus respectivos creadores.

* * *

><p>La noche caÃ-a como una espesa manta sobre el reino Dunbroch pero el castillo del lugar no dormÃ-a, como lo hacÃ-a normalmente, porque era un dÃ-a muy especial. Era el cumpleaÃ±os nÃºmero diecisÃ©is de la joven princesa del lugar, una muchacha de rebeldes cabellos pelirrojos y de espÃ-ritu libre.<p>

Su cumpleaÃ±os era celebrado en el comedor principal del castillo. El apetecible olor proveniente del banquete, servido en la mesa principal, inundaba el salÃ³n. Los sonidos de las risas que los comensales soltaban daban al ambiente una sensaciÃ³n amena. Sin embargo, todo estaba tranquilo, tal vez demasiado.

Un largo y profundo bostezo escapÃ³ de los finos labios de MÃ©rida mientras unas diminutas lÃ¡grimas amenazaban con salir de los ojos de la princesa.

â€“MÃ©rida, compÃ³rtateâ€“ SusurrÃ³ Elinor, quien se encontraba a un lado de la pelirroja.

La pelirroja ignoro olÃ-mpicamente la amonestaciÃ³n de su madre, en cambio repaso con la mirada el salÃ³n: su padre charlando con viejos amigos, los trillizos molestando a los invitados, los sirvientes cuchicheando en un rincÃ³n. Siempre todos sus cumpleaÃ±os eran asÃ-,

nada nuevo o emocionante pasaba.

Elinor advirtiÃ³ el hondo aburrimiento que sufrÃa su hija, asÃ que, para de alguna manera animarla, decidiÃ³ darle una curiosa noticia.

â€“Tu padre invito a un viejo amigo a tu cumpleaÃ±osâ€“. ComentÃ³ casualmente la reina, mientras observaba la fiesta.

â€“Â¿En serio?â€“ Dijo MÃ©rida, usando un monÃ³tono tono, sin molestarse en ocultar su falta de interÃ©s.

La reina rodo los ojos pero no se rendirÃa fÃ¡cilmente, estaba segura que esta noticia sorprenderÃa a MÃ©rida.

â€“AsÃ es, cuando tÃº eras pequeÃ±a este hombre solÃa visitarnos seguido, de hecho, sino mal recuerdo, entablaste amistad con su hijoâ€“. La reina observÃ³ satisfecha la sorpresa que inundo el rostro de MÃ©rida.

â€“_Â¡Esto no puede estar pasando!_â€“ La mente de MÃ©rida entrÃ³ en pÃ¡nico. SÃ que recordaba al hijo del amigo de su padre, era un niÃ±o flacucho y extraÃ±o, _muy_ extraÃ±o, se la pasaba dibujando cosas extraÃ±as en una libreta encuadernada en cuero. Era cinco aÃ±os mayor que ella pero convenientemente la pelirroja era mÃ¡s fuerte que Ã©l, por eso, con la malicia tÃpica de los niÃ±os, ella se la pasaba molestÃ¡ndolo, ya sea empujÃ¡ndolo a los charcos de barro o burlÃ¡ndose de su apariencia dÃ©bil, llamÃ¡ndolo espina de pescado. El niÃ±o era bastante menudo, tomando en cuenta que era un vikingo, y su rostro infantil estaba cubierto de pecas lo que le dotaba de una apariencia bastante frÃ¡gil, eso sÃ tenÃa unos ojos bonitos, verdes como el bosque que rodea al castillo.

El problema era que el niÃ±o (o joven porque obviamente debiÃ³ crecer) seguramente recordaba todo las travesuras que le jugÃ³ la pelirroja, si Ã©l viniese seguramente se darÃa una situaciÃ³n muy incÃ³moda. Por eso deseÃ³ con todo su ser que el chico no viniera, ni siquiera era capaz de recordar su nombre, porque ella no estaba lista para disculparse.

La reina Elinor sonriÃ³ divertida al ver todos los gestos que su hija realizaba inconscientemente mientras estaba sumida en sus pensamientos. La noche ameritaba en volverse interesante.

De repente la tranquilidad de la fiesta se vio interrumpida por el estruendoso ruido de las puertas siendo abiertas de un solo golpe, mostrando dos siluetas que, por su apariencia, seguramente eran vikingos. Todos los invitados dirigieron sus vistas al par de hombres que atravesaron el salÃ³n.

Superando la sorpresa inicial, Fergus reconociÃ³ la imponente figura que se dirigÃa hacia Ã©l.

â€“Â¡Estoico!â€“ Grito el rey abriendo sus brazos.

â€“Â¡Fergus!â€“ RespondiÃ³ el nombrado, recibiendo el fraternal abrazo de su amigo.

MÃ©rida observo en silencio el amistoso saludo de los dos hombres, buscÃ³ al hijo de Estoico, para su alivio no lo encontrÃ³. La Ãºnica

compaÃ±Ã-a con la que contaba el lÃ-der vikingo era un joven que llevaba un extraÃ±o casco de color negro que le cubrÃ-a el rostro y que tenÃ-a una pierna de metal (al igual que su padre), a juzgar por su apariencia seguramente era un guerrero poderoso que protegÃ-a a Estoico el Vasto.

Sintiendo que la tranquilidad regresaba a ella, MÃ©rida se dirigiÃ³ a la cocina para comer algo en solitario, no estaba de humor para que su madre la reprendiese por sus modales en la mesa.

Cuando ya atravesaba las columnas que adornaban la entrada de la cocina, escuchÃ³ la potente voz de su padre que se dirigÃ-a a todos los invitados a la celebraciÃ³n.

â€“Como todos ustedes sabrÃ¡n Estoico no solo es un gran aliado para el reino, sino que tambiÃ©n es un gran amigo mÃ-o, pero las circunstancias impidieron que nos mantengamos en contacto, por eso aprovechando el cumpleaÃ±os de mi hija invitÃ© tanto a su persona como a su hijo Hiccupâ€“. Dijo Fergus usando un tono solemne.

Todos los invitados dirigieron su vista al muchacho que acompaÃ±aba al lÃ-der vikingo, el joven se quito el casco negro que llevaba para presentarse formalmente con una ligera reverencia, revelando asÃ- su apariencia.

Los ojos de MÃ©rida casi se salen de sus orbitas al verlo. El niÃ±o raro habÃ-a cambiado y mucho, las pecas casi habÃ-an desaparecido de su rostro, estaba mucho mÃ¡s alto, incluso su peinado estaba cambiado ya que se veÃ-an un par pequeÃ±as trenzas adornando su cabellera a la altura de su cuello, dejÃ³ de ser un flacucho ya que se le veÃ-a fornido. Se podrÃ-a decir que hasta estaba _guapo_â€¦

â€“Â¡Â¿Es en serio?!â€“ MÃ©rida gritÃ³, haciendo que el salÃ³n quedara en silencio. Las personas buscaron con la vista al origen del grito, Elinor se cubriÃ³ el rostro con las manos.

RÃ¡pidamente MÃ©rida se escondiÃ³ detrÃ¡s de una columna, rogando a los dioses que la fulminaran con un rayo.

Cuando la confusiÃ³n se disipÃ³ en el salÃ³n, MÃ©rida saliÃ³ de su escondite, con las piernas temblando como gelatina â€“_Â¿Desde cuÃ¡ndo soy tan tÃ-mida?_â€“ se reprendiÃ³ mentalmente la pelirroja.

Se acerco a saludar a Estoico y a su hijo Hiccup, con el corazÃ³n latiendo a mil y sintiendo a sus orejas arder.

â€“AsÃ- que aquÃ- estÃ¡ la pequeÃ±a MÃ©rida, realmente has crecido muchoâ€“ Dijo Estoico paternalmente, dÃ¡ndole un leve golpe en la espalda de MÃ©rida, quien soltÃ³ una ligera risita.

â€“PapÃ¡â€“ Murmuro Hiccup, avergonzado del comportamiento de su padre.

â€“_Algunas cosas no cambian nunca_â€“ pensÃ³ una sonriente MÃ©rida, recordando el comportamiento tÃ-mido del niÃ±o de ojos bonitos.

â€“Bueno, seguramente recordaras a mi hijo Hiccupâ€“. Estoico seÃ±alo a su hijo, Hiccup se rascÃ³ la nuca nerviosamente. â€“DeberÃ-an

charlar un rato, ya saben para recordar viejos tiemposâ€“ RiÃ³ el lÃ-der vikingo para luego dirigirse, junto a Fergus, a la mesa con el objetivo de compartir un par de tragos de hidromiel.

Entre el joven vikingo y la princesa se estableciÃ³ un silencio un tanto incomodo.

â€“Â¿Y cÃ³mo has estado?â€“ PreguntÃ³ MÃ©rida seÃ±alando con su vista la pierna de metal del castaÃ±o.

â€“Es una larga historiaâ€“. RespondiÃ³ el vikingo sorprendido por lo directo de la pregunta.

â€“La noche es jovenâ€“. SonriÃ³ la princesa, persuadiÃ©ndolo. Hiccup sonriÃ³ ante la ingeniosa respuesta.

El par de jÃ³venes se sumergiÃ³ en una charla para ponerse al dÃ-a sobre la vida del otro. A MÃ©rida le sorprendiÃ³ todos los logros del vikingo, reconociÃ©ndolo como todo un hÃ©roe. Pero lo que en verdad la cogiÃ³ desprevenida fue el hecho de que Ã©l tuviera novia, sintiÃ³ una punzada de celos en el pecho al enterarse de esto.

Cuando Hiccup le preguntÃ³ sobre su vida sentimental, la pelirroja se sintiÃ³ un tanto avergonzada al responder que jamÃ¡s tuvo novio Â¿Las razones? No existÃ-a ningÃºn joven que llame su atenciÃ³n, incluso si existiese alguno seguramente no podrÃ-a ser capaz de soportar la fuerte personalidad de la princesa. Pero lo que mÃ¡s le quemaba por dentro era que ni siquiera habÃ-a dado su primer beso.

Cuando se enterÃ³ de que Hiccup ya tenÃ-a novia sintiÃ³ ganas de llorar, aun recordaba al niÃ±o "espina de pescado" que era demasiado lento cuando jugaban a las carreras, Ã©l era incapaz de igualarle el paso. Ahora ella era la que quedaba atrÃ¡s, ese pensamiento le aturdÃ-a la mente, llenÃ¡ndola de tristeza.

En el instante en que su padre le dijo que tendrÃ-an que asistir a la fiesta de cumpleaÃ±os de la princesa de Dunbroch, el joven vikingo recordÃ³ inmediatamente a una pequeÃ±a niÃ±a pelirroja que le aventaba tierra encima o escondÃ-a su preciado cuaderno de dibujo en arbustos con espinas solo para verlo sufrir un poco. No le guardaba rencor, despuÃ©s de todo eran niÃ±os. Honestamente no sabÃ-a que esperar, tal vez madurÃ³ o empeorÃ³ con el tiempo, eso sÃ- estaba preparado mentalmente para cualquiera de los dos casos. Pero se sorprendiÃ³ gratamente al ver que ella habÃ-a madurado sin perder el brillo de malicia infantil que tenÃ-a en sus ojos desde pequeÃ±a, sin mencionar que se convirtiÃ³ en una joven hermosa.

Sin embargo, un hecho atormentaba al entrenador de dragones, por la prisa olvidÃ³ llevar un obsequio para la princesa cumpleaÃ±era. Esa sensaciÃ³n de culpa empeorÃ³ al ver que la princesa habÃ-a hallado un equilibrio entre la madurez y su personalidad infantil, desarrollando asÃ- una personalidad agradable.

El par se sumiÃ³ en un silencio incomodo, perdidos en sus pensamientos. MÃ©rida fue la primera en pisar tierra, odiando el silencio y obedeciendo a su naturaleza juguetona, ella propuso escapar de la fiesta.

â€“Â¿EstÃ¡s segura? Â¿No te meterÃ¡s en problemas? DespuÃ©s de todo es tu fiestaâ€“. Dijo un sorprendido Hiccup.

â€“No hay problema, estÃ¡n demasiados ebrios para darse cuentaâ€“ RespondiÃ³ MÃ©rida seÃ±alando a unos hombres tambaleÃ¡ndose por el salÃ³n, incluyendo Fergus y Estoico que no paraban de reÃ-r, seguramente de alguna tonterÃ-a.

â€“Â¿Y tu madre?â€“ Hiccup todavÃ-a recordaba a la reina como una mujer astuta y atenta, serÃ-a muy difÃ-cil que no se diera cuenta de la ausencia de la princesa.

MÃ©rida se limitÃ³ a seÃ±alar a una reina Elinor tratando de controlar a un Fergus demasiado ebrio que no dejaba de reÃ-r mientras que regaÃ±aba a unos trillizos muy inquietos. La reina, despuÃ©s de todo era una simple mortal.

â€“De acuerdoâ€“ Hiccup suspirÃ³ mientras se dirigÃ-a a la puerta siendo casi arrastrado por la pellirroja hacÃ-a las escaleras.

â€“Â¿A dÃ³nde vamos?â€“ IndagÃ³ el castaÃ±o mientras subÃ-an por unas interminables escaleras.

â€“CÃ¡llate y sÃ-gameâ€“ RespondiÃ³ MÃ©rida sin dejar de caminar.

Los jÃ³venes finalmente atravesaron una trampilla, entonces el viento helado les golpeÃ³ directamente en el rostro. Era la torreta del castillo.

â€“Vaya, este lugar tiene buena vistaâ€“. AtinÃ³ a decir Hiccup admirando las estrellas.

â€“Este es mi lugar preferido de todo el castillo, es aquÃ- donde me solÃ-a esconder cuando mi madre me querÃ-a obligar a hacer alguna _Ã±oÃ±ez_â€“ ComentÃ³ la pelirroja en tono burlesco, resaltando la Ãºltima palabra.

Hiccup riÃ³ de de buena gana, la pelirroja siempre lo ponÃ-a de buen humor.

Se mantuvieron en silencio admirando las estrellas que adornaban el cielo nocturno.

â€“Â¡Mira, una estrella fugaz! Â¡Pidamos un deseo!â€“ GritÃ³ una alegre pelirroja, juntando las manos y cerrando los ojos para pedir su deseo.

â€“Yo no creo en esas cosasâ€“. Dijo Hiccup, reprobando el comportamiento supersticioso de MÃ©rida.

â€“DeberÃ-asâ€“. HablÃ³ la pelirroja, en tono molesto.

El vikingo rodo los ojos, pero una idea le cruzÃ³ la mente violentamente.

â€“Â¿QuÃ© fue lo que pediste?â€“ PreguntÃ³ en tono casual el entrenador de dragones.

â€“Â¿Por quÃ© quieres saberlo?â€“ InquiriÃ³ MÃ©rida, entrecerrando los ojos.

â€“Curiosidadâ€“. RespondiÃ³ simplemente el castaÃ±o.

Generalmente se negarÃ-a a responderle pero por alguna razÃ³n no se sentÃ-a capaz de negarle nada a Hiccup, tal vez sea por la culpa de todas las cosas malas que le hizo en la niÃ±ez.

â€“SÃ© que este deseo es algo estÃºpido, asÃ- que no te rÃ-asâ€“. AmenazÃ³ la pelirroja seÃ±alÃ¡ndolo con la mano.

â€“Lo prometoâ€“. Dijo el castaÃ±o levantando las manos solemnemente.

â€“Bien, lo que pedÃ- fue tenerâ€¦ mi primer besoâ€“ ConfesÃ³ MÃ©rida con las mejillas sonrojadas, cual amapolas.

Esas palabras bailaron en la mente de Hiccup, entonces lo supo, ya sabÃ-a que regalarle a MÃ©rida. A pesar de que eso fuera una traiciÃ³n deliberada hacia Astrid, a quien amaba mucho, pero MÃ©rida ocupaba un lugar muy especial en su corazÃ³n.

MÃ©rida interpretÃ³ el silencio de Hiccup como una burla.

â€“Soy consciente de lo tonto de mi deseo pero noâ€¦ MÃ©rida no pudo acabar la oraciÃ³n porque un par de labios se posaron sobre su boca. Los ojos de la pelirroja se cerraron lentamente y entreabriÃ³ la boca para besar mejor a Hiccup, mientras sus brazos envolvÃ-an el cuello del vikingo, besÃ¡ndose largo rato. Rompieron el beso por falta de aire.

â€“Feliz cumpleaÃ±os MÃ©ridaâ€“. SusurrÃ³ Hiccup contra los labios de la pelirroja, ella solo atinÃ³ a asentir con la cabeza de manera mecÃ¡nica.

Definitivamente fue el mejor cumpleaÃ±os de su corta existencia.

* * *

><p><strong>Notas finales: SÃ© que el argumento del fic estÃ¡ algo apresurado pero es un One-shot, asÃ- que se justifica XD<strong>

Me gusta mucho esta pareja, no creo que pueda dejar de escribir sobre ellos, en serio es adictivo, muy adictivo. Por eso espero que hayan disfrutado de la lectura y recuerden dejar un comentario, estos siempre me animan a seguir escribiendo.

QuerÃ-a pedirles, estimados lectores, un enorme favor. VerÃ¡n escribÃ- un fic Jack/Astrid (Crossover de el Origen de los Guardianes y de CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n) y no me dejaron muchos reviews que digamos, asÃ- que me gustarÃ-a que se pasen por mi perfil para poder leerlo. Mi propÃ³sito no es hacer publicidad, en realidad quiero hacer un long-fic (creo que asÃ- se escribe) de la pareja Hiccup/MÃ©rida y querÃ-a meter al Jack/Astrid como pareja secundaria pero como no sÃ© quÃ© clase de recibimiento tendrÃ¡, pues no me animo a subirlo. Primero me gustarÃ-a saber su opiniÃ³n antes de meter la pata y si esta pareja es bien recibida por ustedes subirÃ© el fic muy pronto (ya tengo el primer capÃ-tulo listo).

Bueno creo que eso es todo, nos leemos pronto.

**Â¡AdiÃ³s! **

End
file.